

# ZAMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

**DIRECTOR**  
DON URSICINO ALVAREZ MARTINEZ  
DIRECCION: SACRAMENTO 2.

**REDACTOR Y ADMINISTRADOR**  
DON ANDRÉS ALONSO  
ADMINISTRACION: PLAZUELA DEL SALVADOR 35.

**REDACTORES**

Don Cesáreo F. Duro.	Don Mariano Perez.
Don Casimiro Erro.	Don Joaquin del Barco.
Don Manuel A. Narbon.	Don Adrian Navas Diego.

TOMO II. PRECIO DE SUSCRICION: 3 reales al mes.	Zamora 27 de Setiembre de 1882.	NÚMERO 21. ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
---	---------------------------------	--

DECORADO DE LA DIPUTACION.

SUMARIO.—GRABADO: Decorado de la Dipu-  
tacion. Figura de doña Elvira.—TEXTO: Cró-  
nica general, por Fr. Miope.—Gustos (poesía)  
por D. Mariano Perez.—Zamoranos notables...  
por lo chuscos, por D. U. Alvarez Martinez.  
El deseo (poesía) por D. Adrian Navas Die-  
go.—Diálogos, por D. M. Perez.—El reloj  
de sol, (fábula) por D. Adolfo Fernandez Mar-  
tinez.—Nuestro grabado, por D. Ursicino Al-  
varez Martinez.—Notas y noticias.—Tertu-  
lia.—Anuncios.



## CRÓNICA GENERAL.

Jamás esperanza alguna se vió más pron-  
to convertida en realidad que la esperanza  
de los ingleses, prelude de otras más atre-  
vidas esperanzas.

Las relaciones con las demás potencias  
europeas nada han importado para que  
ellos aseguren su dominio en el canal de  
Suez.

Todavía no se conoce á fondo ó por lo  
ménos trata de negarse el pensamiento que  
les impulsara con una fuerza tan inmensa  
y tan formidable que han realizado más  
pronto aún de lo que ellos creían, la pri-  
mera parte de la obra; pero cualquiera que  
aquel sea, grande es la separacion eléctrica  
que su sacudimiento ha causado en los de-  
más Estados de Europa, y este drama, muy  
lejos de haber llegado á su fin; entra en el  
nudo, y Dios sabe cual será su desenlace.  
La nube se va cargando lentamente para  
reventar luego con súbita explosion.



FIGURA DE DOÑA ELVIRA.

Por ahora han vencido al ejército de Arabí y hecho á este prisionero.

¿Como? Es imposible afirmarlo; solo se nos ocurre pensar que un napoleon ha tenido siempre más razon que dos pesetas, que los ingleses son bastante ricos, y que un argumento de algunos millones es casi incontestable.

Sed ricos; siendo ricos sereis fuertes; siendo ricos y fuertes tendreis á vuestro servicio el derecho, el talento y la razon. ¡Bienaventurados los ricos y fuertes porque ellos poseerán la tierra!

\*\*\*

Estamos dentro de un mes de aquellos que *dan* sin ofrecer, al contrario de muchos que *ofrecen* para no *dar*. Gastrónomo y positivista, fómido y alegre como si siempre estuviese saboreando el dulce néctar que se desprende de los racimos que adornan su frente, no se anda en floeos ni nos tributa por toda ofrenda rocas con espinas, insípidas amapolas y violetas mogigatas, que parecen las novicias de las flores; sino que este por lo que se masca y sobre todo por lo que se bebe, es por lo tanto este mes el símbolo de un siglo materialista, sin embargo de lo mucho que tiene de espiritual, puesto que en él se engendran las bebidas espirituosas.

\*\*

Ya se abandonaron las casas de campo, se olvidan los baños, se renuncia á los viajes, para dirigirse la gente de comun acuerdo al seno de la familia y cambiar el báculo del viajero por los gemelos de teatro, el campo por la ciudad y la contemplacion de la naturaleza por el exámen de los varios viñedos de ella.

La poblacion ausente vuelve á su hogar y todos se preparan á pasar lo mejor posible el otoño, que aunque en otros tiempos ha sido la mejor época del año, ahora se presenta tan frio, que á pesar de la obstinacion con que las individualidades de ambos sexos se empeñan en vestirse con más ligereza de ropa que lo que la atmósfera manda, á pesar tambien de que algunos individuos se lanzan por esas calles de Dios á guisa de quien va arrastrando el verano por los cabezones, la verdad es que hay noches y dias en que la humanidad se sopla las uñas de frio, y dias y noches en que con paraguas y sin él regresa uno á su casa hecho una sopa.

\*\*

Un periódico parisien da cuenta de un suceso tan original como trágico.

En Harens habíanse asociado unos cuantos jóvenes con el fin de hacer ascensiones en globo hasta la altura de mil metros, por medio de una cuerda.

Todo estaba preparado para llevar á cabo la inauguracion, con gran lujo y abundante *luch*, cuando de repente un fuerte estampido llenó de espanto á la con-

currencia que habia asistido á tan animado recinto. Un grito general se escapó de todos los labios.

El globo habia partido la cuerda que lo sujetaba y subía rápidamente.

Dos personas iban dentro; ambas jóvenes, pero de distinto sexo.

Cuando se cercioraron de que á la altura en que se hallaban no era fácil evitar su estudiada fuga, sacó él un objeto del pecho y lo arrojó al espacio, saludando con un pañuelo blanco.

El objeto arrojado era una cartera que contenía el siguiente escrito:

«No temais por nuestra suerte; conozco perfectamente el camino que he de recorrer, y á nuestra caida nos espera un carruaje que nos conducirá á punto donde el verdugo de Casilda no pueda impedirme que la haga mi esposa.»

Un grito de desesperacion salió de entre la multitud, y seguidamente una detonacion.

Era Mr. Gardona, tutor de la fugada, quien no pudiendo resistir la desesperacion que le produjo el chasco, se habia suicidado.

Otro periódico anuncia que un fabricante belga, de instrumentos musicales, ha presentado en una Exposicion arcos de violin en que reemplaza las cerdas de caballo por cabellos de mujer.

Asegura el innovador que con los arcos por él inventados se obtienen tonos mucho más dulces que con los hasta hoy usados.

Los aficionados á la música, que tengan fino el oido, podrán quizás distinguir en los sonidos los cabellos castaños de los rubios, y éstos de los negros; y aun decir si proceden ó nó de una cabeza artísticamente organizada.

El *miserere* del *Trovador* podrá tocarse admirablemente con un arco fabricado con el cabello de una joven sentimental; los walses de Straus con el de una coqueta y así sucesivamente.

Los periódicos de estos dias nos dan la crónica hecha, ó por lo ménos nos ayudan bastante para hacerla: otro periódico dice que un músico aleman llamado Hardtterg, ha titulado á una polka que ha compuesto, *Huevos cocidos*.

Y no se crea que ha dado nombre tan original sin tener su porqué, pues juntamente con la partitura hay una advertencia en la que se lee:

Colóquense los huevos en agua hirviendo; tóquese al mismo tiempo la polka *Huevos cocidos allegro moderato*. Al llegar al último compás, sáquense los huevos del agua, y estarán ya cocidos en su punto.

Veán ustedes una manera divertida y original de cocer los huevos.

FRAY MIOPE.



## GUSTOS. (1)

Que loen los poetas  
con entusiasmo el vino  
por que aleja cuidados,  
aminora conflictos,  
adormece la pena  
y centuplica el brio...

Que canten las delicias,  
alegres y festivos,  
que causan los de España  
tan puros y exquisitos...

Que canten; que yo al agua  
estoy agradecido  
y el agua de la fuente  
el agua de los rios,  
el agua del arroyo,  
el agua del rocío,  
el agua de la nieve  
y el agua del granizo  
á mi vetusto plectro  
arrancará sonidos.

¡Oh linfa bienhechora!  
inmensos beneficios  
repartes generosa  
con tu influjo divino.

Los campos abrasados  
por el sol del Estío  
bondosa fertilizas,  
les haces productivos.

Das vida á las semillas  
y rica vá contigo  
la abundancia de frutos  
y el lujoso atavío  
con que se viste el campo  
en los meses floridos...

Hasta las mismas vides,  
apenas los racimos  
sustentan, si la tierra  
ya tú has humedecido.

Yo, ¡Oh néctar de los cielos,  
licor inofensivo,  
consuelo del sediento  
y del febril alivio...

Yo, pues los poetas  
con Baco adormecidos  
desdeñan tus virtudes  
y olvidan los prodigios  
que á tí la industria debe  
en este veloz siglo,  
á tantas escelencias  
dedicaré mis trinos,  
por que tú generoso  
¡Oh licor cristalino!  
la salud me has devuelto  
y por tí alegre vivo.

Que liben las delicias  
del más sabroso vino  
aquellos que precisan  
de momentáneos brios  
ó el fulgor les ofende  
del alma y los sentidos...

Que liben su dulzura  
y gustos tan distintos  
los jóvenes alegres  
con algazara y ruido,  
y el grave potentado  
y el industrial activo,  
aquel en copa de oro  
y en vaso este de vidrio.

Que liben bien el jugo  
de viña ó de bacillo...  
Que yo á la clara linfa  
de arroyos y de rios,  
de fuentes cristalinas,  
de nieve ó de granizo

dedicaré mis tróvas  
bebiéndola sin tino;  
que quiero yo más agua,  
siquiera dos cuartillos,  
presidiendo mi mesa,  
como ella, en vasos límpidos  
que el jugo de las uvas  
más puro y esquisito:  
que el agua ha mitigado  
los males que aquel hizo/  
cuando joven y alegre  
gustaba sus hechizos.

Y el agua me refresca  
y el agua me dá brios  
y el agua me ha inspirado  
benéfica estos trinos.

MARIANO PEREZ.

## ZAMORANOS NOTABLES.....

## POR LO CHUSCOS.

Se le clavan á uno tanto en la mollera las cosas ó personas que acostumbraba á ver de muchacho y tal se asocian á los recuerdos gratos de un tiempo mejor los nombres y las figuras de aquellos con que se nos impresionaba agradable ó desagradablemente en aquella edad del horror á la escuela, que sería vituperable ingratitud dejar trascurrir el tomo segundo de esta Revista sin ingerir una galería grotesca de ciertas celebridades zamoranas que nos han divertido mucho ó dado mucho miedo en nuestros primeros años, ya que venimos dándola formal y seriamente de aquellos ilustres hijos que honraron y honran á la provincia con sus merecimientos y virtudes.

Sobre el particular del toréo que es por donde se debe empezar para tratar de celebridades grotescas, no me olvidare jamás del bueno de *Capica* que allá cuando yo empezaba á presenciar esta edificante diversion, pasaba en Zamora por mayor bribon y el mayor torero de la localidad.

Pero este tal *Capica* no hay que creer que andaba vestido de majo ni para torear ni para entrar á comer *pescado colorao* en los figones de las Panaderas y demás Restaurants de alrededor, ni que necesitaba plaza especial de toros ó *circo taurino* como llaman ahora, para capear con garbo, sino que con unos pantalones como los de cualquier cristiano y aún mucho más mal parados que los de muchos cristianos ó judíos, con unas alpargatas y la *capica* que inmortalizó su nombre y se la dió por blason y apellido, saltaba y corría sobre los guijarros de la plaza mayor ó en la arena de un corral que había en las Cortinas de San Miguel á manera de plaza de toros, con un valor y una serenidad y unas tan chistosas maneras que todo el mundo conocía á *Capica* como si fuera el mismísimo Chiclanero.

Muchas veces se solemnizaban las fiestas entónces corriendo en la Plaza Mayor novillos embolados ó con maroma, se tapaban las bocacalles con tablados y allí eran de admirar las habilidades de *Capica* que con una que le llegaba poco más abajo de la cintura justificando el diminutivo, se distinguía luego de entre los demás aficionados de la ciudad y arrabales haciendo *verónicas*, *navarras* y otras garrambainas que solían concluir *recibiendo* alguna costalada que llamara á Dios de tú. Pero no había miedo de que *Capica* fuera á la enfermería, primero por la razon concluyente de que no había tal cosa y despues porque tan endurecido tenía el cuerpo *Capica* que ni aún los guijarros de Zamora se lo laceraban ni tundían, que es dar buena prueba de su aguante.

(1) En este sencillo epigrafe hay un geroglífico. Que lo descifre quien pueda.

Para los que éramos muchachos entonces no había figura más interesante que las de este toreador merelego cuyas habilidades, triunfos ó revolcones en los novillos, eran divertidísimo espectáculo que los chicos no hubiéramos cambiado ni por medio año de novillos de la escuela.

Cuando llegaba el Carnaval redoblaba *Capica* sus manifestaciones públicas con tanta más libertad y gracejo; porque hubo durante muchos años la costumbre de celebrar toros de máscara en la Plaza Mayor y allí á mansalva y sin miedo de que el toro, que solía ser un amigo, le rasgase el pellejo, daba mil zapatetas nuestro héroe, aumentando cada día su popularidad.

Como en estas corridas de antruejo la cuadrilla se disfrazaba adecuadamente al objeto, también *Capica* se vestía entonces de torero y llevaba con gracia su traje de percalina y sabía matar el toro de mimbres con un estoque de madera, otros camaradas le acompañaban con el mismo traje y entre todos y los picadores que llevaban atravesados por el cuerpo sus caballos de mimbres armaban tal burdel de carreras, saltos y caídas que entretenían muy lindamente á la muchedumbre que llenaba los balcones de la Plaza.

No era necesario contratar á *Capica* para estas funciones: jamás llevó una peseta por sus servicios arriesgados sino que los hacía por *patriotismo* y él voluntariamente y sin fuerza ni miedo que le compele ni apremie había de andar siempre metido en estos tratos y se agenciaba la vida honradamente por otros caminos como llevando tal cual bulto á la diligencia ó á las mensajerías, haciendo bailar á los gigantones cuando el Córpus, introduciéndose dentro de sus enarcados miriñaques, ó cargando con algún paso de los judíos por la Semana Santa, es el caso que nunca le faltaba que comer y aún que beber.

Pero como hasta las más altas grandezas se van olvidando así les sucedió á las de *Capica*, que perdiéndose poco á poco el humor de aquellas diversiones en este pueblo, sustituidas por las corridas electorales y los toreaos políticos y no sabiendo nada de este nuevo oficio el bueno de *Capica*, acabó por pasar de moda y quedar cesante en la veleidad de los entusiasmos populares, dejando el puesto á otras celebridades posteriores acaso no tan populares como *Capica* y sin que nadie se preocupe ya de si aquella pequeña *Capica* ha llegado á ser *Capote*.

Ningun biógrafo diligente ni siquiera perezoso ha llegado á tener el pobre *Capica*, del que pudiera yo tomar nota de dónde y cuándo nació ni la historia que hasta ahora le ha negado ingrata un lugar que merece aunque no fuese más que en la escalera, ha anunciado todavía el lugar de su paradero actual.

Esta generacion agradecida, sin embargo, le devuelve en este tributo humorístico un recuerdo de los buenos ratos que la proporcionó el chusco é incesante buen humor del modestamente célebre *Capica*.

U. ALVAREZ MARTINEZ.

### EL DESEO.

*¡Deseo! Esa es la hidropesía del alma.—(SELGAS.)*

YO.

De la fortuna quizás  
Llegué á vencer los desdenes...  
Pero, alma mia, ¿qué tienes?  
¡Por qué gritas siempre «más»?

Nunca el desengaño frio  
Posó en mí su helada mano,  
¡Y en mi corazón insano  
Tiene ya asiento el vacío!

¿Por qué si ayer suspiré  
Por la flor de la esperanza,  
Hoy que mi mano la alcanza  
Vuelvo á suspirar, por qué?

En mil ansias anegado  
Loco sin cesar me agito,  
¡Y siempre escucho ese grito!  
¡Siempre ese «más» condena do

### LA RAZON.

Es que ese continuo anhelo  
Que en tu corazón se encierra  
Es un preludio en la tierra  
De la ventura del cielo.

Es que esa lucha mortal  
En que se agita tu sér  
Debe hacerte comprender  
Que hay una vida eternal.

Y al vago presentimiento  
De otra existencia sin penas,  
Quiere romper sus cadenas  
Tu orgulloso pensamiento.

Mas atajar es preciso  
Ese deseo profundo,  
¡Que sin cruzar por el mundo  
No se llega al Paraíso!

ADRIAN NAVAS DIEGO.

### DIÁLOGOS.

Buenas tardes, D. Timoteo.

—Muy buenas las tenga V. Tome V. asiento.

—¿Qué ha ocurrido, que no ha ido á comer el niño?

—Quiero corregirle un vicio, que me temo ha de ser causa de graves disgustos.

—Que vicio es ese?

—El orgullo; un orgullo tan inmotivado como escesivo, hasta el extremo de creerse superior á los demás niños y de exigir esa supremacía con el mayor desca-ro é insolencia. ¿Qué observó V. el día de los exámenes, cuando llegó á casa con el premio que la Junta tuvo á bien conferirle?

—Le preguntó su mamá qué premio le habían dado y, ese, dijo tirándosele; *el que han dado á todos, la medalla de cobre*. ¿Pues quienes han obtenido las de plata y los libros? insistió su mamá. *El hijo del tío Merino, porque es criado del Alcalde y el de la tía Mosca y el hijo del Secretario, que contestaron peor que yo*.

—¿Lo vé V.? Esos chicos hicieron un ejercicio brillantísimo y la Junta en su vista, les confirió los primeros premios, dándome á mí el parabien. Yo hice á usted aquella pregunta, por que al salir conocí su disgusto y aun cólera por creerse postergado.

—¿Y qué ha pasado esta mañana?

—Le hice una pregunta sobre geografía, contestó un desatino; rectificó uno de los niños agraciados con los primeros premios, con la mayor claridad y exactitud; reprendí al de V. porque terco quiso sostener el disparate que había dicho y manifestando en su rostro una cólera que contrastaba con la humildad y modestia del otro niño, salieron; pero á muy poco me avisaron que su niño de V. insultaba de una manera tan provocativa al otro, que si no salgo tan pronto, hubiéramos tenido un disgusto; pues él también tiene su alma en su armario, como suele decirse.

—Ya he observado yo ese escesivo orgullo, pero ¡ya se ve! en casa todos son á adularle, á aplaudir aun las acciones más reprobables y por más que digo que semejante conducta es perjudicialísima, no puedo con-

seguir nada, ¿Le parece á V. que llevándole á un colegio...

—No me parece mal medio. Allí, una vez que los catedráticos comprendan que su carácter dominante es el orgullo, pero el orgullo estremado, le corregirán con los medios que empleo yo sin fruto por lo que usted acaba de decirme, esto es, escaseando aplausos y adulaciones; haciéndole ver lo insoportable que á todos es su orgullo; riéndome de él cuando pida algo con imperio y terquedad etc. etc.

¿Vino el médico?

—Sí; dijo que lo que el niño tenía eran celos y que los celos solían ser causa de graves males y por consiguiente, que evitáramos todo cuanto contribuyera á escitarlos.

—Ya lo sospechaba yo. Esas son las consecuencias de las caricias que prodigas y preferencias que das á Federico y por complacerte, por adularle más bien, le dan hasta los criados. No parece sino que Juanito no es tu hijo.

—Pero si es tan lloron, tan adusto y maltrata á su hermano sin motivo.

¿Qué extraño es que sea lloron y tenga el génio adusto, si le despedazas el corazón, cuantas veces vé que acaricias á su hermano sin acordarte de él? ¿Qué mucho que le quiera mal si vé que le roba lo que él tiene derecho á disfrutar por iguales partes?

—No me hace nunca un cariño.

—¿Cómo te ha de hacer cariños si se acerca á tí con una mezcla de amor y de cólera, como el amante celoso al objeto de su amor? Si no procuras variar de conducta, crec que pronto has de ver que las consecuencias de la que hoy observas, serán fatales para todos.

¡Jesús hombre! me asustas.

—¿No lo ves ya demacrado, descolorido, triste y que apenas come? Repito que si quieres conservar á tu hijo Juan, es necesario que no muestres tanto amor á Federico, que no le des como hasta ahora la preferencia en todo, que manifiestes igual cariño á uno que al otro. Juanito, como todos los niños es impresionable, sensible á la aprobacion y como tiene su correspondiente dosis de vanidad, le hieren esas injustificadas preferencias y le hieren de una manera profunda y destructora, cuyas señales ves ya bien manifiestas.

Me causan miedo tus reflexiones.

—Pues no las olvides, si quieres evitar la prematura muerte de nuestro hijo.

¡Jesús! D. Teodoro, este chico me vá á matar á disgustos: Todos los días me vienen con quejas de que ha maltratado á este, que ha roto la cabeza á aquel, que desgarró la camisa al otro; en fin D. Teodoro, si usted no trata de corregirle, no sé que va á ser de ese muchacho; va á ser causa de mi muerte.

—Si señora, sí; tiene mucha inclinacion á las riñas y pendencias; raro es el día que no arma camorra con alguno al salir de la escuela; pero es preciso que usted se persuada de que, contra los malos instintos pueden poco los raciocinios, que es preciso recurrir á los hechos, y V. lo primero que me ha encargado ha sido que no le castigue. Yo, continuamente le estoy escitando el sentimiento de lo justo é injusto; le hago ver cuan odioso es el abuso de la fuerza; ejercito cuanto puedo sus facultades intelectuales y sus sentimientos religiosos; prohibo á todos los niños que le provoquen y les aconsejo la prudencia cuando sean provocados

por él y en fin, señora; hago cuanto mis conocimientos y deber me imponen sin conseguir que se amortigüe en él esa decidida y perversa inclinacion que tiene á las riñas y pendencias, de las que su fuerza y costumbre de reñir le hace salir generalmente vencedor, lo cual le alienta y es temido por los demás niños.

—¿Y qué hemos de hacer para quitarle esa inclinacion?

—Secundarme en los medios que he indicado á usted y dejarme en libertad de castigarle cuando haya motivo.

—¿Pero no le hará V. daño?

—Señora, pasó ya aquel tiempo en que los maestros tenían por norma de su conducta «La letra con sangre entra» No mande V. por él si no viene á comer y ni aún á dormir algun día.

¡Dios quiera que consigamos corregirle.

He pasado á V. recado, Doctor, para que vea las piernas de mi niño; vea V., se le van encorbandando de una manera, que ha de ser una deformidad horrible.

—¿Qué tiempo tiene?

—Quince meses y el pobrecito llora cuando le ponemos á andar.

—¿Cuánto tiempo hace que lo pusieron ustedes en corto ó á andar, que es lo mismo?

—Cinco meses poco más ó menos.

—Esa es la causa de la corbatura de las piernas, señora; lo han hecho ustedes andar antes de que sus piernas fuesen bastante sólidas para soportar el peso desproporcionado que presenta el tronco en esta edad. Por ahora le pondremos un aparato con el que y con la prohibicion que hago de ponerle á andar, se le enderezarán las piernas.

¿Y qué debaremos hacer despues para que no se le vuelvan á encorbar el día que le echemos á andar?

—Llevarlo sobre sus dos brazos y como recostado, de modo que pueda presentar un apoyo igual á todas sus partes; hacer esto alternando con un ejercicio pasivo, recostado en el costado de un carrito de cuatro ruedas; y sobre todo el ejercicio mejor, en mi concepto, el que más pronto le ha de desarrollar los miembros, es ponerle desnudo ó con poca ropa y ésta holgada y que no le impida los movimientos, sobre una estera ó alfombra: allí dará vueltas y se moverá á su capricho y adquirirán fuerzas todos sus músculos hasta conseguir levantarse, enderezarse y dar algunos pasos agarrado á las sillas ó apoyado á las paredes.

—¿Pues qué, no son buenos los andadores?

—Esa costumbre de suspenderlos por los sobacos, para hacerles rebotar con los piés, es perjudicialísima, pues los andadores comprimen su tierno pecho y levanta las espaldas y daña á la respiracion y circulacion, sin que por eso ande más pronto el niño.

—Tendré presente cuanto V. me ha dicho, Doctor; le doy á V. las gracias y le ruego que no descuide lo del aparato.

—Yo mismo lo encargaré y vendré á colocarlo á las piernas del niño.

MARIANO PEREZ.



## EL RELOJ DE SOL. I

(FABULA.)

No sé ni cuando ni donde,  
suponed que en el Ferrol  
hacer un reloj de sol  
se le antojó á cierto conde.

Y adquirió celebridad  
por este liberal acto;  
porque reloj más exacto  
no lo había en la ciudad.

De su palacio en la esquina,  
donde mejor le cuadraba,  
la máquina puesta estaba  
del tejado muy vecina.

Y era una comodidad,  
pues á la calle asomarse  
bastaba, para enterarse  
del reloj la vecindad.

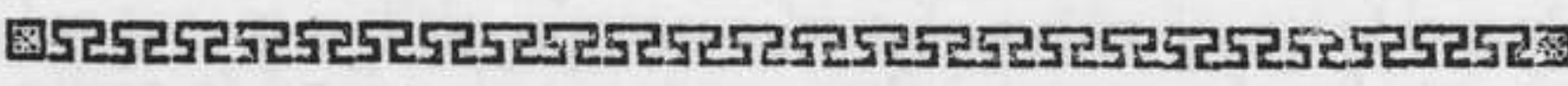
Y todo el mundo sabía,  
estando el sol despejado,  
la hora; pues, de contado  
al nublarse no regia.

Y es del caso reparar  
que muchos días, de cierto,  
estaría el sol cubierto,  
cual suele en puertos de mar.

Así, al pasar, se quedaban  
muchos arriba mirando,  
y del reloj murmurando  
en alta voz se mofaban.

*Reloj,—dijo un tal Gonzalo,  
y de ello habrá cien testigos:—  
como los falsos amigos,  
no sirves en tiempo malo.*

ADOLFO FERNANDEZ MARTINEZ.


 NUESTRO GRABADO.

En este tomo segundo de ZAMORA ILUSTRADA, llevamos ya incluidos los grabados de dos personajes importantes que figuraron en una misma época y en unas mismas circunstancias, época que fué para nuestra ciudad ocasion de demostrar su hidalguía y valor y de resistir duras pruebas que habían de asegurarla un recuerdo ilustre en la historia y en el romance.

Doña Urraca y Don Arias Gonzalo, habiendo tomado una principal parte en los conocidos sucesos del cerco que puso á la ciudad Don Sancho II hermano de la primera han sido necesariamente más atendidos y explicados por la historia, que lo fué Doña Elvira, infanta tambien como la primera y hermana de ella pues que el destino de esta última no la llevó á figurar de un modo tan remarcable en aquellos acontecimientos, que sucedieron á la muerte del gran rey Don Fernando I.

Fué Doña Elvira el tercer fruto del matrimonio del rey con Doña Sancha antecediendo a en el orden de su nacimiento sus hermanos Don Sancho y Doña Urraca y siguiéndola Don Alfonso y Don García, de cuya educacion en buenas costumbres y virtudes cuidó mucho el rey como de la de los demás hermanos. La afición que Don Fernando tenía al buen cielo de Zamora, á su saludable clima, a la excelencia de sus muchos frutos y la lealtad de sus moradores inclinaron al rey á hacer cuidar sus hijos en esta capital don-

de Doña Elvira pasó con sus hermanos buena parte de la niñez y juventud, bajo la guarda y tutela del viejo Don Arias Gonzalo, gobernador por el rey de la ciudad recientemente reconstruida y fortificada despues de la última destruccion operada por Almanzor.

A la muerte del rey Don Fernando es sabido que dividió su reino entre todos sus hijos contra el consejo de muchos nobles y particularmente de Don Arias Gonzalo de quien dice á este propósito el P. Mariana: «El que más trabajó en esto, fué Arias Gonzalo, hombre viejo y de experiencia y que había tenido con los reyes grande autoridad y cabida por su valor en las armas, prudencia y fidelidad en que no tenía par.»— Mas apesar de estos consejos el reparto tuvo efecto y cupo en él á Doña Elvira como más joven hembra la ciudad de Toro y su término con el nombre de Infantado segun tambien había correspondido el de Zamora, su ciudad y término á Doña Urraca.

Poco tiempo despues del fallecimiento de Don Fernando al que siguió muy pronto su esposa que durante su viudez había logrado contener á Don Sancho ya mal hallado con la division del reino hecha por su padre la que juzgaba hacerle despojar de sus derechos á todo aquel como hijo mayor, comenzó Don Sancho á quitar por la fuerza á sus hermanos Don Alfonso y Don García los dominios de Leon y de Galicia.

Sola Doña Elvira en su Infantazgo de Toro y mujer y joven aún pasó mucho duelo con las nuevas de que su hermano Don Sancho venía tambien á despojarla de la herencia que la había asignado la voluntad de su padre y así fué que sin resistencia alguna se enseñoreó aquel de la ciudad de Doña Elvira y pasando luego sobre Zamora para hacer del mismo modo con la de Doña Urraca; pero el cielo tenía dispuesto que al concluir su empresa de conquista y ambicion perdiese con la vida las coronas que había usurpado y la propia á la vez, pagando con tan funesto fin la desobediencia á su padre.

La infanta Doña Elvira era como sus hermanos y padres de natural afable y bondadoso de grande virtud y se hacía amar de sus vasallos por su sencillez y dulzura. Agraciada de cuerpo y singularmente bella de rostro fué esta infanta admiracion de su tiempo en las prendas físicas y morales. Casó despues con el conde de Cabra uno de los más altos próceres de estos reinos persona de mucha estimacion que había formado parte del séquito de Don Sancho en sus correrías contra los hermanos como uno de los caballeros de más consejo y valor.

Cuando despues de la muerte de Don Sancho, recobró su hermano Don Alfonso su reino y reunió por el fallecimiento de aquel y de Don García los de Castilla y Galicia tambien, devolvió á sus dos hermanos sus infantados de Zamora y Toro acatando así la voluntad de su padre aunque los dos términos se consideraron siempre como parte y pertenencia de la corona de Alfonso VI.

Así continuó Doña Elvira siendo señora de Toro sin nuevas inquietudes ni turbaciones hasta que falleció en 15 de Noviembre de 1101 siendo muy sentida y llorada por sus vasallos que más tuvieron en ella madre que señora.

Su bella y esbelta figura ocupa hoy un lugar en el decorado del salon de sesiones de la Diputacion de la provincia de Zamora á la cual pertenece hoy el que fué Infantazgo de Doña Elvira, y en esa obra de la cual está tomado este grabado supo el pintor Sr. Padró con admirable maestría revelar el dulce y apacible carácter que los historiadores atribuyen á la ilustre infanta y delinear con inspiracion el tipo tal y tan gallardo y agraciado como lo describen aquellos.

U. ALVAREZ MARTINEZ.



DIRECCION:  
Calle del Sacramento núm. 2.

## SECCION DE ANUNCIOS.

ADMINISTRACION:  
Plaza del Salvador 38.

## HIJOS DE PUGA

Fabricantes de aguardientes, licores,

atafias y vinos generosos.



CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

GRAN MEDALLA DE ORO  
en la Exposición de Paris de 1878.DESPACHO ÚNICO: Malcocinado, núm. 6.  
SU FÁBRICA: San Torcuato, 67.  
Exíjase la marca de fábrica.

## Clínica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista D. Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

## HOJALATERIA DE URBANO ALONSO.

CARCABA, 28.

Constructor de bombas para extraer agua, aspirantes é impelentes, subiendo por hora 600 cántaros.

Se encarga de toda clase de trabajos con toda perfección y prontitud á precios económicos.

ACADEMIA DE MÚSICA  
VOCAL É INSTRUMENTAL

DIRIGIDA POR EL

Profesor D. GALO P. Y PERER, Arco de San Ildonso, núm. 2. Se dan lecciones á domicilio.

ALMACEN DE MADERAS  
DE  
CLAUDIO ANDREU  
Cabañales.—Zamora.

En dicho almacén hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, á precios económicos, y se sirven á domicilio.

La Sevillana, fábrica de jabon.—Despacho pormayor y menor, calle de la Feria, 2.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso secreto árabe exclusivo del Dr. Morales.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca, los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general.

Se vende á 12 y 20 rs. caja, para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.  
Dr. Morales, Carretas, 39, principal.—Madrid.GRAN SALON-PELUQUERÍA  
DE  
EMETERIO DE MENA GARCÍA,

3—SANTA CLARA.—3.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Se admiten abonos.

Construye y reforma postizos de señora y caballero.

Especialidad en peinados para soirées.

## CASA EN VENTA

En el barrio de Cabañales se ofrece en venta una casa de buenas condiciones colocada á uno de los lados de la carretera.

En la direccion de este periódico darán razon.

ANTIGUO PARADOR  
DE LOS COCHES

DE

JOSÉ PACHECO

18. Plazuela de la Rinconada. 18.

VALLADOLID.

## MARMOLISTA.

Habiendo llegado á esta poblacion uno, se encarga de toda clase de composiciones, como mesas, lavabos, lápidas y todo lo concerniente á dicho arte.

San Juan de las Monjas, 2.

## AVISO IMPORTANTE.

## SANTANDER.—CASA DE HUÉSPEDES.

Calle de San Francisco, núm. 23.

El Zamorano Bartolomé Fresno ofrece á sus paisanos y demás favorecedores que visiten estas playas la mencionada casa, situada en la calle más céntrica de Santander y en la que encontrarán buen trato, espaciosas y cómodas habitaciones por el precio de 5 á 6 pesetas diarias, incluso los billetes para el tranvía al Sardinero.

## ZAMORA ILUSTRADA

REVISTA LITERARIA SEMANAL

DIRECTOR:  
D. Ursicino Alvarez MartinezADMINISTRADOR Y REDACTOR:  
D. Andrés Alonso.

REDACTORES:

Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro.

D. Casimiro de Erro é Irigoyen.

D. Manuel Alonso Narbon.

D. Mariano Perez.

D. Joaquin del Barco.

D. Adrian Navas Diego.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES.

PRECIO DE SUSCRICION: TRES REALES AL MES.